

«Villarejo propuso al Gobierno y a la CIA asesinar a Sadam Husein»



ENTREVISTA

Francisco Marco y Manuel Bravo

Autores de «La España inventada: tras los pasos de Villarejo»

► Detective y periodista han investigado 40 años de un policía que «se dedicaba a gestionar crisis y ahora, desde la cárcel, gestiona su propia crisis»

JAVIER CHICOTE/ISABEL VEGA
MADRID

Francisco Marco comenzó a investigar a José Villarejo en febrero de 2013, «el día que me detuvieron injustamente», dice, y, durante los últimos tres años, junto al periodista Manuel Bravo, han desnudado la figura del polémico comisario.

—Villarejo nunca ocultó que tenía una pata en la Policía y otra en sus actividades privadas...

—(Marco) Que Villarejo es quien es se sabe desde los 90. Todo el mundo del periodismo, de las grandes empresas y de la investigación sabíamos quién era, así que se le dejó hacer, y cada vez que alguien intentó no dejarle hacer, él se ocupó de chantajear o de advertir.

—(Bravo) Tuvo consentidores. Si no, habría sido materialmente imposible.

Villarejo pasa de ser una herramienta útil para mucha gente a ser el fin, no sólo el medio, y los traiciona a todos, como a los millonarios árabes de Marbella a los que coloca un sistema de protección y vigilancia y luego vende la información a los israelíes. Ése es Villarejo en estado puro.

—(M) ¡Llegó a grabar a su propio hijo!

—¿Cómo trabajaba?

—(M) Se metía en los casos y ofertaba. Eso se ve muy bien en Kitchen. En este libro están los grandes «hits» de los últimos 40 años de historia de España, y ahí está Villarejo. Otras veces lo han ido a buscar, en operaciones relacionadas con el mundo árabe, porque tenía una carta, Al Kassar (el traficante de armas y confidente). Siempre se ha creído que era el contacto de Villarejo en la Policía, pero en realidad era su clien-

te, como desvelamos en el libro, porque contrataba a Villarejo para salvarlo de sus problemas judiciales. El informe Veritas contra el juez Garzón lo hace Villarejo encargado y pagado por Al Kassar. Luego todo eso lo anuló la Justicia, pero fue la primera gran conspiración público-privada de Villarejo, que cobró casi un millón de euros.

—¿Esa relación con Al Kassar es la que le lleva a operaciones en Oriente Medio y a defender que Sadam Hussein tenía armas de destrucción masiva?

—(B) No sólo eso, sino que Villarejo llega a planificar el asesinato de Sadam Husein. Pone un plan encima de la mesa para acabar con el dictador de Irak, antes de la guerra, y lo ofrece a la CIA y al Gobierno de Aznar. Es torrentiano, pero es cierto.

—¿Cuál fue su papel en la llamada operación Cataluña?

—(M) Villarejo es el que la inicia. Llega a Barcelona en 2012 para desactivar el independentismo apuntando a los Pujol. A finales de 2013 lo descubro y tiene que apartarse.

—(B) En esta operación hace lo habitual en él, mezclar verdades con mentiras. Añadía cosas inventadas y lo mezclaba todo. Ése era el ADN de la rana, la España inventada.

—¿Es él quien se ha encargado de filtrar información desde la cárcel?

—(M) Villarejo actuaba en lo que él denominaba «gestión de crisis». Se encargaba de gestionar las crisis de Al Kassar, de Roca... y ahora, en el epílogo, gestiona su propia crisis. A sus empleados les dijo lo que había que hacer si entraba en prisión. Primero puso el foco en el Ibex 35, pero el Ibex 35 no reaccionó exigiendo su liberación. Luego a por el Estado, a por el Rey, con el tema Corinna, y cree que con eso saldrá de prisión, pero tampoco sale. En la cárcel lo llaman el Lego, por las piezas que tiene abiertas en su contra.

—¿Creéis que tiene más munición?

—(M) Ya no tiene bombas. Si acaso alguna bombita.

—(B) En esto no estoy de acuerdo con Paco. Aunque él lo ha investigado más profundamente, yo estoy seguro de que sí tiene más material.

«ACOSO Y DERRIBO»

«Josep»: la maniobra del comisario aún por destapar

I. VEGA/J. CHICOTE MADRID

Sólo de las trapacerías que no han prescrito, hay cerca de treinta líneas de investigación abiertas en la Audiencia Nacional. Pero aún quedan sorpresas en el haber del comisario jubilado José Manuel Villarejo y damnificados esperando respuesta. El coautor de «La España inventada» Francisco Marco es uno de ellos. En la macrocausa Tándem consta como víctima del comisario en el espionaje entre la familia García Cereceda. La investigación evidenció que Villarejo vendió a sus clientes un informe que en su día, elaboró su agencia, Método 3. Cómo lo obtuvo es lo que Marco describe como un «acoso y derribo» que tiene en inicio un móvil prosaico: con un socio, el policía en segunda actividad Antonio Giménez Raso, Villarejo quiso ampliar su negocio, pero Barcelo-

na estaba copado. Subyacía, además, un odio antiguo, porque la agencia de Marco lo investigó en los 90 por un fraude.

En febrero de 2013 una brigada de la Policía Nacional registró Método 3 y se llevó a Marco y parte de su equipo detenidos por orden de un juzgado de Barcelona en un caso de revelación de secretos (La Camarga). Los autores sospechan que fue una excusa para intervenir información comprometida del ministro del Interior que se presumía, tenía la agencia. Poco incautaron porque los servidores estaban vacíos. Sin embargo, Villarejo vendía en esas fechas información de Método3 a los Cereceda.

El caso contra Marco se archivó al cabo de seis meses, pero una nota interna del comisario a la que tuvo ac-



La grabadora, el portátil, la cartera: el comisario Villarejo

ceso en exclusiva ABC revela que, al margen, al detective lo estaban siguiendo. Fue fotografiado en marzo de 2013 junto a Narciso Ortega, jefe Superior de Policía de Cataluña hasta poco antes y aquello no formaba parte de la causa La Camarga, como tampoco que, según la obra, uno de los detectives de la agencia cobrase de fondos reservados. Era el «proyecto Josep», una suerte de «Kitchen» ca-

talana. En 2014 el marcaje continuó, a la luz de unos audios entre Villarejo y el jefe de Asuntos Internos, Marcelino Martín Blas, a los que accedió ABC. Creían que Marco preparaba un libro, precisamente, sobre La Camarga y el primero pidió al segundo que le vigilase: «Y si ves que te aburres, me llamas que tengo ganas de darle dos hostias», le dijo.

En un nuevo intento, se informó sobre Marco a la Fiscalía, pero aquello se desechó. Siete años después, es él quien informa sobre Villarejo.